EL ISLEÑO

ADMINISTRACIÓN: Bressa, 19. PERIODICO DE INTERESES MATERIALES SUSCRIPCION: PTAS. 1'25 AL MES

Año XLI Palma de Mallorca lunes 6 de Diciembre de 1897 Núm. 13227

¿Sacerdocio ó negocio?

II

¿Hay médicos para quienes el ejercicio de la medicina es un negocio porque debe de ser un negocio y no admiten que pueda ser otra cosa? Sí: el médico es hombre; el criterio del hombre no es infalible y puede errar. A un médico de posición muy independiente, que no ha apremiado á sus clientes cuando no han podido satisfacerle los honorarios, que se mete la mano en el bolsillo para dinero á la familia del enfermo, le hemos oido sostener que el médico está en su derecho, sean cuales fueren sus exigencias, como lo está el pintor al señalar el precio que se le antoje á un cuadro: Este criterio de persona incapaz de aplicarlo, prueba que el ambiente está algo inficionado.

Dentro del derecho penal, se puede señalar precio; dentro del moral, no, porque, de no ceder á las pretensiones del pintor, el que desea poseer el cuadro solo queda privado del placer de tenerlo: mientras que si se trata del médico, va en ello la vida. Se objeta que el enfermo puede acudir á otros médicos. También es cierto, pero nadie negará que la medicina moral es tan eficaz ó mas que la material, y que así como lleva mucho ganado el enfermo que tiene absoluta confianza en el médico lleva mucho perdido el que no tiene ninguna y por carecer de recursos se ve privado de la asistencia del primero y obligado á entregarse al segundo. Esta falta de recursos la suple la caridad en el médico cuando ejerce un sacerdocio, pero queda sin suplir cuando esplota un negocio. Repetimos que está en su derecho según las leyes escritas, pero no según las consuetudinarias, y de ninguna manera según las divinas, que pueden olvidarse en la tierra, pero se cumplen después de la muerte.

El célebre Hufeland, médico del Rey de Prusia, dice lo siguiente en su *Manual de Medicina práctica*: «Crees tú que al comparecer un dia ante el trono de eterna verdad te se preguntará: en qué sistema fundaste tu práctica, si fuiste fiel al que abrazarte, si lo has honrado? ¡No! Se te dirá: En bien de tus semejantes te había confiado las maravillosas propiedades que deposité en la naturaleza y en sus producciones; ¿en qué las empleaste? ¿Fué para la salud del linaje humano, con reconocimiento y adoración, ó para aumentar tu fama y tu fortuna? En todos tus estudios y acciones, tuviste por norte la verdad, el bien de tus hermanos ó tu personal interés?» Aquí está planteada la cuestión de si la medicina debe ser sacerdocio ó negocio y resuelta en el sentido de que solo puede ser lo primero. Hemos dicho que el derecho consuetudinario está en pugna con la ley escrita, porque lo que ésta no pena, aquél lo condena. Las costumbres hallan su fuerza en la tradición, y ésta no admite en ninguna época, por remota que sea, que un médico pueda ser un esplotador de la ciencia de curar.

Vamos á demostrar con textos nuestra afirmación. La Escritura dice: *Honora medicum propter necessitatem, etenim illum creavit Altissimus* (Ecc e 38 1.) *Altissimus creavit de terra medicamentum, et vir prudents non abhorrebit illa.* (Eccili. 38 4). El *vir prudens* es el médico, que tiene la misión de emplear sabiamente los medicamentos que ha creado el Omnipotente, «porque la prudencia en la elección de los remedios, dice Debreyne, no es aquí otra cosa que la medicina. Por eso el médico, el hombre *necessario*, usará con prudencia de los medicamentos que Dios pone en sus manos. Luego el sacerdocio ó el ministerio médico es una profesión necesaria, por ser instituida y autorizada por un oráculo del Espíritu Santo.

Los padres de la medicina, Hipócrates y Galeno, tenían de ella un concepto elevado, incompatible con toda idea de negocio. En el *Diccionario de las Ciencias médicas* puede leerse el juramento que el anciano de Cos exigía á sus discípulos: «Juro por Apolo, por Esculapio, por Hygias y por Panacea; juro por todos los dioses y diosas que cumpliré religiosamente la solemne promesa con que me obligo... Mi único fin será el alivio y curación de los enfermos, haciéndome digno de su confianza y evitando hasta las sospechas de haber abusado de ella... Conservaré religiosamente la integridad de mi vida y el honor de mi arte... Donde quiera que se me llame, entraré en la casa con la sola intención de socorrer á los enfermos.» Véase cuán hermoso es el párrafo final: «Pueda yo, religioso observador de mi juramento, recoger el fruto de mis trabajos, recorriendo una vida dichosa sin cesar hermoseada por la estimación general.» Al enumerar las cualidades que deben tener los médicos, Hipócrates dice. «Dése á conocer el médico por su exterior sencillo, decente y modesto... sean sus principales atributos la paciencia, la sobriedad, la integridad, la prudencia y la habilidad en su arte... No busquéis las riquezas, ni las superfluidades de la vida: curad algunas veces gratuitamente con la sola esperanza del común aprecio y reconocimiento. Socorred, si la ocasión se presenta, al indigente y al estranjero, porque si amáis á los hombres, amaréis también vuestro arte.»

Como esto lo decia un pagano que no podia conocer la Caridad cristiana, es necesario convenir en que para ver en la medicina una industria, es necesario volver la espalda á aquella sublime Caridad y retroceder mas de veinticinco siglos. Y también es preciso hacer lo mismo para ejercer la medicina sin la Fe, porque dijo Hipócrates: «Póngase ante todo el médico bajo los auspicios de los dioses» y al escribir Galeno uno de sus libros dice que la composición del cuerpo humano es el testimonio mas cierto de la bondad de los dioses y manantial de eternas acciones de gracias, que los hombres deben tributarles por tantos beneficios.»

Conocemos el concepto que del ejercicio de la medicina tenían los paganos. El de los cristianos debe ser y es aun más sublime porque ha penetrado en su conciencia la divina luz de la Caridad. Habla Hufeland y dice: «Compadezco á los médicos que calculan la importancia de un enfermo por su clase ó fortuna, pues no conocen ni pueden conocer la mejor recompensa que ofrece la medicina. ¿Qué vale, en efecto, un puñado de oro, comparado con las lágrimas de reconocimiento que asoman á los ojos del pobre á quien hemos obligado por completo y se constituye en eterno deudor nuestro precisamente porque nada puede darnos, al paso que el opulento cree que con el dinero salda su cuenta con nosotros, olvidando que es necesario que su dádiva reciba el aumento de valor que le daría la gratitud, sin la que los servicios del facultativo entrarían en la clase de los mercenarios que pudiera prestarle el mas humilde de los artesanos?»

«Mis mejores enfermos son los pobres, decía Boerhaave, porque á Dios incumbe pagarme por ellos.» Fothergill fué un famoso médico inglés que falleció en 1780, y creyeron sus conciudadanos que la mejor manera de honrar su memoria consistiría en grabar sobre su tumba este epitafio: «Aquí yace el doctor Fothergill, quien durante su vida distribuyó doscientas mil guíneas para alivio de los desgraciados.» Ahora cerremos los ojos y supongamos que los pequeños puntitos que vemos en la oscuridad se juntan y componen este otro epitafio: «Aquí yace un médico famoso que solo visitó á los enfermos de quienes tenía la seguridad de cobrar honorarios exorbitantes, y cuando no la tenía completa exigía que se le pagasen por adelantado, en particular si se trataba de operar...»

Debreyne dice: «Es el desprendimiento una de las cualidades mas esenciales del médico, hasta tal punto que no puede siquiera concebirse el ejercicio de la medicina sin este espíritu de abnegación y de desprendimiento contínuo y de todos los instantes que es el elemento principal del arte sublime de curar. Vanas y estériles fueran la ciencia y la moral del médico sin el desprendimiento... La vida del médico lo es de abnegación y sacrificio. El principio de caridad que le prescribe no ver jamás en el hombre doliente sino un enfermo que debe aliviar, ordénale igualmente que corresponda á la confianza de este enfermo, sea cual fuere, por medio del mas sincero y absoluto desprendimiento. Vivir para los demas y no para sí, tal es la esencia de la profesión médica, dice el Nestor de la medicina alemana. El bien, la salud de los enfermos, ved ahí el fin que debe proponerse todo médico honrado y probo y al cual debe dirigirse sin cesar, sacrificando todos los humanos intereses.»

A los que se encojan de hombros y sostengan que el ejercicio de la medicina da lugar al contrato de *fatio ut des*, les haremos observar que todas las autoridades que hemos citado son médicos. Entiéndanse ellos con los grandes hombres cuyos nombres constituyen la Historia de la medicina.

TEODORO BARÓ.

La cuestión carlista

En un artículo que dedica *El Imparcial* á este asunto, se leen los siguientes párrafos.

«Alguien ha extrañado nuestro silencio delante de las arrogancias del carlismo, delante de la agitación más ó menos superficial de sus masas y delante del estrépito que procuran producir sus órganos en la prensa.

De cuantos han tratado de este hecho, cada cual se ha dado á sí propio y según sus inclinaciones la explicación que mejor le ha parecido. Nosotros no daremos más que una: Hablamos del carlismo lo menos posible, porque estamos en el secreto y deseamos no hacer el juego de aquél.

Levantamos ayer una punta del velo; descorreremos este por completo hoy.

El carlismo tiene gente dispuesta á la lucha; no tanta como se dice. Tiene organización. Lo que no tiene es armas ni dinero. En adquirir esto consiste el problema.

Los directores de ese partido no piensan hoy seriamente en un alzamiento general. De lo que tratan es de prepararse para él allegando recursos. Para esto les conviene aparentar una grande agitación de sus gentes y señalar graves temores en los liberales.

Aunque la plana mayor del carlismo se halle compuesta de hombres que no exceden el nivel medio de nuestros políticos, si es que á él llegan, esos hombres disponen de bastante buen sentido para conocer que con los fusiles viejos ocultos desde la pasada guerra civil y los escasísimos que hayan podido adquirir después sus parciales, no resistirían á unos cuantos batallones de nuestro ejército armados con el Mauser y con abundantes municiones.

Mientras al Estado español basado en el presente régimen, funcione con alguna normalidad, los carlistas no se lanzarán en masa al campo. Habrá quizás algún cabecilla de aldea que, mortificado por un alcalde, se alce atolondradamente en armas con veinte ó con treinta amigos. La inmensa mayoría esperará en acecho de la ocasión, que la demencia de los demás españoles puede facilitarle.

Para que tal ocasión les encuentre prevenidos, los directores del partido buscan ahora dinero, y para hallarlo meten ese estrépito, con el cual pretenden hacer creer que son los amos de los próximos futuros destinos de la nación.

Ellos gritan. ¿Los liberales, excitados, gritan lo mismo y aún más? El estrépito es mayor, y se oye mejor desde el extranjero

—¿Lo ven ustedes?—dicen los jefes del carlismo a los aburridos tenedores de deuda carlista.—Los liberales y republicanos españoles gritan tanto contra nosotros porque el miedo no les cabe en el cuerpo. Hacen lo que los muchachos, que pasan cantando por los sitios que les asustan. ¡Ahí está la mejor señal de qué nuestro triunfo es seguro! Con él habrá de venir el reconocimiento de nuestra deuda, y se reintegrarán ustedes del capital aportado á nuestra causa, si se resuelven al último desembolso.»

El alboroto y los aspavientos de los liberales son la garantía más eficaz del proyectado empréstito. No queremos contribuir á que tal negociación de crédito se lleve á cabo.

Ya lo hemos dicho otras veces. La fuerza del carlismo estriba en los disparates, faltas y culpas que cometen los partidos gobernantes. Evitando que se lleve á efecto el desatino de un ministro de don Alfonso XIII se resta más de energías á aquel bando que con mil gritos é improperios, convertidos por él inmediatamente en sustancia.

Mientras más serenos y tranquilos, aunque sin pecar de confiados, nos mostremos los partidarios de la libertad, peor les irá el negocio á los carlistas. ¡Polvoreda, y mucha, es lo que ellos quieren levantar!

Esa polvoreda es lo único capaz do impedir que todo el mundo vea no ser el carlismo solución para nada.

¿Qué solución nos va á traer?

¡Para el problema económico su deuda sumada á las que ya pesan sobre la nación!!

¡Para el problema militar su ejército propio, que sería el ejército activo, añadido al que dejarán nuestras guerras coloniales, bastante numeroso á impedir el movimiento de escalas que merece la presente oficialidad!

¡En nuestras relaciones exteriores la intolerancia religiosa, que nos aislaría más y más de los otros pueblos!

¡En el orden interior la conspiración permanente, la persecución ciega y un malestar muy superior en profundidad y extensión al que padecemos hoy!

Sin necesidad alguna de volver al período emocional, á los odios y pasiones de otro tiempo, ni de recordar lagos de sangre y abismos de horrores basta para el conjuro del fantasma el sano sentido común.

. . . .

Historia que parece cuento

Leemos en «El Cronista» de Málaga.

En uno de los pueblos más importantes de la provincia se ha desarrollado hace pocos días, un suceso muy parecido al que sirve de argumento á la conocida zarzuela «Los lobos marinos»; pero ahora de verdad.

Una hermosa joven del indicado pueblo mantenía lícitas relaciones con en empleado de importante establecimiento fabril de la localidad.

Decidieron casarse y á los pocos días de efectuado el matrimonio, tocó la quinta al hasta entonces afortunado marido, con la agravante de ser destinado al ejército de operaciones de Cuba.

No había medio de eludir el servicio de las armas.

Se intentaron cuantos recursos imaginaron los atribulados esposos; pero todo fué inútil; el soldado tuvo que partir á defender la integridad de su patria.

Pasaron meses sin tener noticias del ausente y á poco después de la famosa batalla de Manzanillo se recibió en el ayuntamiento de la ciudad, entre otros, el certificado de defunción del esposo que había muerto heroicamente batiéndose contra los enemigos de la patria.

La funesta noticia fué un golpe terrible para la esposa.

Diez meses había trascurrido desde el fallecimiento del infeliz soldado, cuando la viuda celebraba segundas nupcias con un joven de la localidad, que había comenzado á cortejarla al poco tiempo de su viudez prematura.

De regreso de la iglesia y cuando disponíanse á fastejar el nuevo matrimonio, la llegada del cartero con un pliego de la isla de Cuba, dirigido á la recién casada, cortó el hilo del buen humor á todos los presentes.

La carta decía así:

«Queridísima esposa:

Me alegraré que sigas buena en unión de toda la familia, yo estoy ya restablecido, aunque todavía en el Hospital de la Habana después de haber experimentado grandes sufrimientos que han sido la causa de que no te escriba en tanto tiempo.

En la batalla de Manzanillo caí herido y creí llegada mi última hora, pues en los accidentes á que dió lugar la reñida acción, quedé separado de nuestro ejército y muy próximo á la línea enemiga.

Llegaba la noche y nadie venía por mi, no podía moverme, la fiebre embargábame por completo y ya desesperaba de mi salvación, cuando me percibí de que una patrulla se acercaba; grité pidiendo auxilio, y juzga de mi horror cuando ví que los que se acercaban eran seis ú ocho negros insurrectos, encargados de retirar sus heridos.

Creíme nuevamente perdido, pero los insurrectos no me hicieron daño alguno, pues por tal no tenía, en aquellos momentos de angustia, los insultos é improperios que me dedicaron.

Muchos meses he vivido en los bosques y en lo más intrincado de los montes, pasando grandes penalidades como prisionero de los mambises, hasta que hace algunos días he podido escapar y acercarme al primer destacamento de nuestras tropas, desde donde se me ha conducido á la Habana para restablecerme de la anemia traidora, que es uno de los azotes en este país.

Como te digo antes, estoy majorado, casi bien, y he tenido licencia para volver á la patria querida.

No pases disgustos, que yo estoy ya bueno y pronto tendré la inmensa satisfacción de abrazarte.»

* *

Los lectores podrán juzgar del efecto que esta carta produciría en el ánimo de los nuevos esposos, así como en el de las personas reunidas para celebrar la boda.

El esposo, enfurecido contra el destino, juró y perjuró que no arrancaría nadie de su lado á su mujercita.

¡Ella l oraba y se desesperaba; lo que no se sabe, pues no lo ha dicho, si por haberse casado nuevamente ó por la inoportuna resurrección del primer marido.

De todos modos, el caso, es curiosísimo y se presta á muchos comentarios, aunque

los tribunales tendrán que poner en posesión de su mujer al primer marido tan luego se presente.

También es un problema si el marido legal, ó sea el primero, se conformará ó no á recibir á su mujer cariñosamente después del largo noviazgo y del nuevo matrimonio.

Busca, buscando

Una revista americana tuvo días pasados la ocurrencia de dirigirse á sus lectoras solteras con la siguiente pregunta, mejor dicho, con el siguiente formulario compuesto de varias preguntas:

—¿Cuales son las cualidades físicas que desearía usted encontrar en el hombre destinado á ser su esposo?—¿Cuales las cualidades morales é intelectuales del mismo?—¿Qué posición social desearía usted que ocupase el mismo?—¿Qué aficiones le gustaría encontrar en él?—¿Cuales son los defectos y vicios que más le repugnarían?—¿Que nombre de pila preferiría usted en su marido?—¿Qué profesión gustaría á usted verle ejercer?—¿Preferiría usted encontrar en su marido un amor apasionado ó un afecto dulce y tranquilo?—¿Preferiría usted dar con un hombre que la dominara á usted ó con uno que se dejara dominar?—¿En que circunstancias se creería usted obligada á demandar el divorcio?

A fin de que esas «Confidencias íntimas» fuesen contestadas por las personas de quienes se solicitaban, esto es, por solteras auténticas, las únicas cuya opinión se deseaba saber, la revista declaró que sólo insertaría las contestaciones enviadas por señoritas que acreditasen su personalidad y su calidad de tales, comprometiéndose á no revelar los nombres de las que desearan guardar el incógnito.

Temíase que esas limitaciones no redujeran á un número muy exiguo el de las contestantes, y que, por lo tanto, el plebiscito quedase poco menos que desierto. Temor que resultó infundado: 2347 señoritas auténticas, solteras documentadas, vamos al decir, respondieron al llamamiento y formularon sus respectivas opiniones.

La primera pregunta fué contestada de una manera poco menos que unánime. «Un hombre sano, robusto, de musculatura recia, pero elegante al mismo tiempo: ojos grandes y expresivos, fisonomía varonil, que no sea hermosa, en el sentido exacto de la palabra, pero sí agradable y simpática. Que sea rubio ó moreno, me es indiferente.» Ese criterio, expuesto por miss Fanny *** es, con ligeras variantes, el de la casi totalidad de sus congéneres. Unas 150 solteras han manifestado, empero, que no conceden importancia alguna á las cualidades físicas. Una de ellas llega hasta á decir: no me disgustaría encontrar un cojo: conviene que un hombre no puede correr demasiado.»

Respecto de las cualidades morales é intelectuales, se observa la misma casi uniformidad de pareceres: «Honradez, fealdad, firmeza de caracter, generosidad, entendimiento despejado, etc., etc...»—Una docena de preopinantes afirmen, con una franqueza que las honra, el deseo de encontrar un hombre muy bueno, aunque resulte algo tontín», Y miss D... añade: «Nada de un talento excepcional. Las águilas... fuera de casa.»

Tampoco se nota una diferencia de criterio muy marcada en el capítulo referente á la posición social. De las 2 347 votantes no hay más que 145 que digan: «quisiera un millonario». Las demás se limitan á desear una posición que sin ser brillante, sea sólida. Miss A. L, hace esta reflexión: Como mi fortuna personal bastaría para asegurar la posición social de tres maridos solo deseo encontrar uno que por sus cualidades físicas morales é intelectuales pueda labrar una felicidad de tres mujeres». Ahí es poco lo que pide la niña...

No ofrecen gran interés las respuestas dadas á lo de las aficiones que se quisiera encontrar en el futurp cónyuge. Unas 400 señoritas desean «aficiones artísticas»; una 800 «aficiones domésticas»; unas mil «aficiones mercantiles» que al fin y al cabo son las más productivas—«Deseo—declara una—que no tenga aficiones wagnerianas muy desarrolladas, porque si no tendremos pronto la guerra civil en casa».

Cuan e á los «defectos y vicios que más repugnaría encontrar», la nomenclatura varía poco, como puede ya suponerse, «Que no sea horracho... Que no sea jugador Que no sea embustero... Que no sea infiel... Que no sea hipócrita... Y así por el estilo, «Que no sea sucisde cuerpo ni de alma, dice miss Anna P., y le tendré por el hombre más perfecto».

En punto á profesiones preferidas varían notablemente los juicios, 213 votantes querían un abogapo no, digo mal, 213 abogados; 193 se inclinan á la medicina: 421 contestan: un ingeniero; 187: un industrial; 42 un «clorgyman»; 8 un dentista; 22: un buen obrero; 145: un escritor notable; 63 un periodista arraigado; 199: un banquero; 225: un comerciante; 114: un marino mercante 19 un marino de guerra; 87 un propietario agrícola; 27 un hombre político; 12 un militar; 107 un pintor de talento; 23 un escultor idem; 14 un músico idem; 6 un fotógrafo; 44 un profesor; 10 un empleado del Gobierno; 5 un químico; 1 jefe de estación. Finalmente, 44 declaran no tener preferencia marcada en punto á profesión.

Mucha variedad, igualmente en cuanto á nombres de pila preferidas: cerca de 300 han salido de las urnas. Los que alcanzan más votos—después de Arthur que destina el record con 265 sufragios—son Albert, Daniel James, William Y Federik.

La importantísima cuestión relativa al al «amor apasionado» en contraposición al afecto dulce y tranquilo» ha quedado resuelta en favor de este último por una gran mayoría de votos; 1,610 contra 435. De las 2,347 señoritas consultadas, 302 se han abstenido de formular su opinión; una de ellas apoya su abstención en el siguiente raciocinio, «El amor apasionado es un exceso y en el matrimonio todo exceso es peligroso Pero en cambio, del afecto dulce y tranquilo á la indiferencia no va más que un paso y la indiferencia es otro peligro. Por consiguiente no sé......»

«¿Qué prefiere usted: un hombre que la domine ó uno que se deje dominar?»—Esta pregunta, rehusan contestaria de una manera categórica la gran mayoría de las consultadas. Miss Lucy no se recata para estimarla impertinente y añade: «Ni lo uno ni lo otro: el matrimonio debe inspirarse en un sistema de mútuas concesiones y, por lo tanto, de mútua autoridad, Si el hombre debe ejercer su dominio en ciertas cosas, la mujer debe ejercer el suyo en otras.»—Miss Jane B..... dice por su parte: «No quiero ni un hombre que se deje dominar porque en tal caso tendría á mi lado un imbécil, ni tampoco uno que me domine, porque no estoy dispuesta á sufrir á un tirano.» Finalmente 115 votantes optan resueltamente por «un hombre que se deje dominar» y 28 por uno que domine.

La última pregunta ó sea la relativa á las circunstancias en que se creería obligada la mujer á proclamar el divorcio viene contestada de tan distintas maneras, que no veo medio de puntualizar sin exponerme á prolongar excesivamente este artículo. Y como las respuestas no ofrecen interés mayor, voy á poner punto final.

JUAN BUSCÓN

Noticias

Continuan los desordenes en Uruguay.

El doctor don Julio Herreros, jefe de la oposición, ha sido detenido. acusándosele de conspirador.

Dicha detención se ha verificado cumplimentando órdenes del presidente interino señor Cuestas.

La cuestión Dreyfus, sigue siendo el tema de las conversaciones en los círculos militares y políticos.

Asegúrass que el general Pellieuse ha dicho que no cabe dudar de la culpabilidad de Dreyfus, añadiendo que el *borrador* de que tanto se ha venido hablando, nada ha podido influir en la sentencia condenatoria.

Como es sabido, el general Pellieuse es el encargado de instrir la información.

Han causado gran impresión las acusaciones que ha hecho en la causa Dreyfus contra el comandante Esterhazy su prima, con quien hajside careado.

Dícese que esta le acusa de haberse dejado sobornar por el dinero, calificándole además de filibustero.

Esterhazi continúa diciendo que las cartas son obra de personas intaradas en comprometerle. Su esposa ha protestado desde las columnas de un diario de esta capital de que se hayan publicado los secretos íntimos del comandante:

En una de las líneas de Varsovía ha ocurrido un choque de trenes.

La catástrofe ha sido horrible, habiendo quedado destrozados muchos vagones,

Los muertos á consecuencia del percance ascienden al número de 11, siendo 22 el de los heridos.

Desconócense más detalles.

Con objeto de atender á las víctimas del cheque, organizáronse socorros inmediatamente.

Telegrafían de Londres que continúan inundadas gran numero de poblaciones de la desembocadura del Tamesis, á causa de los temporales ahora ocurridos.

Las pérdidas calcúlanse en un millón de francos.

Hasta ahora se tiene noticia de veinte y seis siniestros.

Organízanse socorros y funciones benéficas, á fin de aminorar un tanto la situación de los perjudicados por el terrible temporal.

Dicen de Viena que el comité ejecutivo tcheque acaba de dirigir un manifiesto al público diciendo que si provocan á los tcheques para que acudan á la lucha, la aceptarán y continuarán hasta que obtengan la victoria,

Dicen de Praga que ocurrieron nuevos desórdenes en el centre de la ciudad. Tres batallones de infantería y un escuadrón de dragones ocuparon los principales barrios de la ciudad y particularmente el nuevo teatro alemán. La multitud que vociferaba y cantaba fué dispersada por la caballería y la infantería que cargó á la bayoneta.

En Grado, pueblo de la provincia de Huesca, se desplomó una casa, cogiendo dentro á dos esposos, Pedro Sopena y María Muros, que se hallaban descansando.

Las autoridades y los vecinos trabajaron sin descanso por salvar á las víctimas, pero sus esfuerzos resultaron inútiles.

Los cadáveres fueron encontrados destrozados por completo.

Los carlistas muéstranse satisfechísimos de las iniciativas y gestiones que practican sus jefes en asuntos relacionados con el partido y de que guardan absoluta reserva.

Algo importante llevan entre manos, á pesar de las versiones oficiosas desmintiendo toda agitación ó quitándole importancia.

Ello es que los elementos de esta capital muéstranse alborozados con la llegada de un delegado de don Carlos, que á lo que so dice trae instrucciónes del palacio de Venecia.

Relacionándolo con todos estos rumores corre con insistencia la noticia de que es muy posible que esta noche reuna el marqués de Cerralbo á sus amigos.

Los políticos cometen sabrosamente estos informes llamando algunos la atención del señor Sagasta.

Los liberales afirman que el gobierno está sobre aviso,

Comunican de París, que la próxima terminación de ferro-carril trasiberiano se hace notar por la revolución que se inicia en todo el mundo civilizado.

Según el ministro de Comunicaciones, se podrá dar la vuelta al mundo en 28 días, pasando por Viena, San Petersburgo, San Francisco de California y Nueva York.

Aun parece que cuando estén terminados completamente todos los trabajos. todavía se acortará el tiempo señalado para dicha expedición.

En Málaga se piensa entablar el correspondiente proceso contra un individuo que se ha casado dos veces y viven las dos esposas

Una de las víctimas que residía en la América del Sur, ha emprendido el viaje con dirección á Málaga, para acusar al bígamo ante los tribunales ordinarios,

---

En una iglesia de la parroquia de Santa Eulalia de Rebordaos (Galicia), estaba el párroco administrando el Viático á una enferma, cuando se hundió el piso de la habitación; on aquel instante ocupada por unas sesenta personas.

Por verdadero milagro no han sufrido más que contusiones algunas de las citadas personas, resultando ilesas las demás.

En Almansa (Albacete), se envenenó toda una familia por haber comido setas.

Hasta ahora ha fallecido Angela Tomás, y los demás individuos se hallan en grave estado.

En Alcira (Valencia) se calcula en un millón de pesetas los daños ocasionados por el pedrisco.

Quedan sin trabajo 5,000 personas dedicadas á la recolección y envase de naranjas.

En Benifayó los daños ascienden á sesenta mil duros.

En San Sebastián se trata de fundar una Academia Vascongada, con la misión de hacer un diccionario euskaro.

La Academia se compondrá, por ahora, de 22 personas, seis por cada una de las provincias de Guipúzcoa y Vizcaya, por ser mayor el número de habitantes que en ella hablan el vascuence; cuatro por cada una, también de las regiones de Francia y de Navarra, y una por la de Alava.

Estas personas que formarán la Academia, serán nombradas por las respectivas provincias y regiones, y por iniciativa de las Diputaciones de las mismas.

La prensa de Avilés da cuenta de un suceso, en el que entra por partes iguales lo cómico y lo trágico.

Iba á celebrarse una boda entre dos jóvenes que hacía años sostenía relaciones amororosas; los convidados acudieron al domicilio de la novia, prendida ya por todo género de símbolos y de mil alfileres cuando después de mirar el reloj del padrino y cerciorarse de que se aproximaba la hora del selemne y trancendental acto, comenzó á preguntar por el contrayente.

Varios amigos de este fueron á buscarle á su domicilio.

En éste contestaron que hacía dos horas había salido en dirección á la casa de su prometida.

Al regresar á la casa de esta y enterarse de que el mancebo no parecía todos comenzaron á sospechar.

Las sospechas fueron fundadas.

El novio, como el personaje de La Vicaría debió sostener terrible lucha al dirigirse al domicilio de su prometida, y decidió por último dejarlo para mejor ocasión.

El suceso ha sido comentadísimo en Avilés pues los novios eran muy conocidos en la villa asturiana.

En Gaudete, pueblo del partido de Yecla (Murcia) se ha descubierto un horroroso crimen. Un hombre que estaba removiendo un estercolero, encontró un cadáver de un joven de 14 años de edad, dividido en seis ó siete trozos.

Según se dice en el referido pueblo, el autor del bárbaro hecho es el padre de la víctima,

Se afirma que el padre se encontraba borracho cuando realizó el crimen y que la causa fué que su hijo le había hurtado unos 8 ó 10 reales.

La Sociedad Ecocómica de Amigos del País de Málaga ha acordado gestionar nuevamente del libre cultivo del tabaco. Pedirá además, á la Compañía Arrendataria que se empiece el ensayo del citado cultivo en los campos de Málaga.

El Alcalde de Málaga, en vista de la actitud de huelga en que se encontraban los serenos y guardias municipales por no haber percibido sus haberes, ha ordenado que se les abone el mes de octubre.

Antes de tomar esta medida conferenció la autoridad municipal con el Gobernador, influyendo éste para que, con objeto de que se cumpliera tan sagrada obligación, adelante la empresa Arrendataria de Consumos la cantidad que había de ingresar en el próximo mes de diciembre.

La prensa oficiosa hace la siguiente declaración sobre la ocupación de la bahía de Kiau-Tchou por los alemanes.

Este hecho—dice—ha dado lugar á suposiciones erróneas. Semejante medida fué tomada para obtener del gobierno chino satisfacción por el asesinato de los misioneros alemanes, así como la garantía de que no se repitan tales crímenes.

El gobierno chino, que autoriza á los extrangeros á establecerse en el Celeste Imperio, debe otorgarles la protección pública que aquelles tienen derechos á reclamar.

En las minas de hulla de Frankenholt ha ocurrido una explosión de gas grisú, resultando 10 obreros muertos y 45 heridos.

The Times publica esta mañana un despacho de Montevideo, según el cual el presidente Sr. Cuestas ha estado á punto de ser asesinato.

Un antiguo agente de policía se acercó á él puñal en mano, pero fué detenido antes de que realizara tan criminal intento.

El telegrama añade que reina tranquilidad en Montevideo.

Crónica Local

Se procede hoy y mañana al estero de las oficinas del Ayuntamiento, Diputación y Gobierno Civil.

Esta noche, á las seis, se reunirá el Colegio Médico-farmacéutico en sesión científico-literaria.

Ha sufrido el correspondiente examen para poder ingresar en el cuerpo de Sanidad Marítima el auxiliar escribiente intérprete del Lazareto sucio de Mahón D. Juan Andreu Galcona.

Formaron el tribunal D. Miguel I. Oliver, D. Andrés Morey y D. Miguel Berga.

El examinado obtuvo la calificación de *Bueno*.

Es esperado en Palma, á mediados de este mes, con objeto de pasar las Pascuas con su familia el jefe del partido liberal D. Pascual Ribot.

Definitivamente saldrá mañana para Barcelona el general Weyler.

Se ha declarado á doña Francisca Mut Mateu, viuda de don José Barceló, oficial de quinta clase que fué de la Delegación de Hacienda de esta provincia, con derecho á dos mesadas de supervivencia con respecto de 1,500 pesetas.

Leemos que el señor presidente de la Diputación provincial ha remitido al señor Gobernador de la provincia, para que este á su vez la eleve al Ministerio de Gracia y Justicia, una instancia en súplica de que tenga á bien disponer la reforma de la organización de esta Audiencia, y el restablecimient del Juzgado de 1.ª ins-

tancia del distrito de la Lonja de esta capital, pontendo nuevamente en vigor la anterior división de este partido judicial en dos distritos.

En el Circulo de Obreros católicos hubo anoche bastante concurrencia. La representación del drama *San Hermenegildo* fué aplaudida.

El movimiento de enfermos en el hospital Civil durante los días 4 y 5 de Diciembre fué el siguiente:
Existencia de enfermos anterior 304.
Entrados: 8.
Curados: ninguno.
Fallecidos:1.
Quedan: 311.

AYUNTAMIENTO DE PALMA

En la sesión celebrada por este Ayuntamiento en el día de hoy, se ha efectuado el 13.° sorteo de bonos de la tercera emisión, habiendo designado la suerte para ser amortizados en 1.° de enero próximo a los veinte y tres bonos cuyos números se expresan a continuación:

37—719—747—900—902—932—964—1065—1073—1279 —1349— 1399—1452— 1507—1618—1650—1665—1847—1998—2016—2065—2133 y 2159.

Palma 8 Noviembre de 1897.—El Alcalde Eugenio Losada y Mulet.—El Secretario Guillermo Roca.

AYUNTAMIENTO DE PALMA

En la sección celebrada por este Ayuntamiento en el día de hoy se ha efectuado el 9.° sorteo de Obligaciones municipales, habiendo designado la suerte para ser amortizadas en metálico, las 66 Obligaciones cuyos números se expresan á continuación:

57, 84, 88, 95, 116, 119, 140, 146, 157, 161, 167, 187, 191, 210, 212, 217, 240, 252, 319, 326, 335, 345, 369, 371, 375, 376, 390, 395, 427, 432, 445, 451, 452, 463, 471, 475, 484, 486, 489, 490, 509, 539, 541, 547, 550, 558, 572, 574, 588, 596, 613, 615, 672, 653, 668, 690, 694, 724, 737, 739, 741, 742, 760, 768, 782, y 786.

Estas Obligaciones serán admitidas desde hoy y por su valor nominal en pago de arbitrios municipales

Palma 8 de Noviembre de 1897.—El Alcalde Eugenio Losada Mulet.—El Secretario, Guillermo Roca.

ALCALDÍA DE PALMA

A disposición de la persona que lo haya extraviado se halla en estas oficinas un paquete que contiene camisas, fundas de almohada y botones, hallado en la vía pública.

Palma 2 Diciembre de 1897.—El Alcalde, Eugenio Losada.

Sección Religiosa

SANTO DEL DIA DE MAÑANA

San Nicolás de Bari arzobispo de Mira y confesor.

Mañana 6

CULTOS SAGRADOS

Concluyen cuarenta horas en San Jaime al mismo misterio.

Seccíon comercial

COMPAÑÍA DE LOS FERRO-CARRILES DE MALLORCA

Servicio de trenes para viajeros que regirá desde el día 10 de Noviembre de 1897.

De Palma hasta Manacor, y Felanitx á las 7·55 mañana y 2 tarde.

De id. hasta La Puebla, á las 7·55 mañana, 2·30 y 5·30 tarde.

De Manacor hasta Palma, y La Puebla, á las 6·45 m y 5 tarde.

De Manacor hasta Felanitx á las 6·45 mañana.

De Felanitx hasta Palma y La Puebla, á las 7 mañana y 4·45 tarde:

De Felanitx hasta Manacor, á las 7 mañana.

De La Puebla hasta Palma á las 7·12 mañana y 5·15 tarde.

De la Puebla hasta Manacor y Felanitx, á las 7·12 mañana, y 1 tarde.

De Inca hasta Palma, á las 6·40 mañana.

Palma 3 de Noviembre de 1897.—El Director general, G. Moragues.

ULTIMAS COTIZACIONES

FACILITADAS POR LA CASA FUSTER

		DINERO
VALORES LOCALES		
Palma	Crédito Balear	56'25
	Cambio Mallorquin	0'00
	Fomento Agricola	65'00
	Ferro-Carriles de Mall.	36'00
	Alumbrado por Gas	80'00
	Salinas de Ibiza.	115'00
	La General Mallorquina.	00,00
	Bonos Municipales.	36'00
	La Isleña Marítima	00'00
	Banco de Préstamos y Caja de Ahorros	0'00
VALORES PÚBLICOS		
Madrid	4 p. 0/0 int. perpétuo	63'70
	4 p. 0/0 exterior	79'65
	4 p. 0/0 amortizable.	76'60
	Cubas (86).	93'90
	Cubas (90).	77'25
	Banco de España	420'45
	Tabacos	214'75
	Libras	33'10
	Francos	33'25
Barcelo	4 p. 0/0 interior	63'42
	4 p. 0/0 exterior	79'20
	4 p. 0/0 amort.	95'12
	Cubas (86).	91'00
	Cubas (90).	77·62
	Norte de España	00.00
	Francia	00'00
	Madrid.	00'00
	París.	00'00

SOCIEDAD DEL ALUMBRADO POR GAS

Habiendo acudido á esta sociedad don Amalio Albernė pidiendo que por habérsele extraviado el resguardo n.° 495 de que se le proveyó al constituir en 20 de Octubre de 1897 el depósito de setenta y cinco pesetas, se le libre un duplicado, se hace público por medio de los periódicos de esta capital por si alguien lo tetiene ó se considera con derecho á el pueda hacerlo presente á esta Sociedad dentro el plazo de diez días á contar desde hoy, en la inteligencia que transcurrido, se considerará el citado documento nulo y sin valor ni efectn expidiendo al interesado D. Amalio Albernné el duplicado que solicita.

Palma 20 de Noviembre de 1897,—Por la Sociedad del A. por G.—El Director, Eusebio Pascual.

En el Principal

Nuevo triunfo el de anoche para la compañía Thuillier.

El público colmó de aplausos la afiligranada labor de todos los actores, especialmente del directpr. Es un coronel Molina «d' après nature».

* *

Hoy se estrena «Pepa la frescachona», saladísimo sainete de Ventura de la Vega.

La Sra. Deminguez está inimitable en esa obra.

Y no hablemos de... pero detente, pluma y esperemos á mañana.

Telegramas

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Rumores—Oficial

Madrid 5 á las 11 n.

Circulan noticias pesimistas respecto de Cuba.

Las oficiales dan cuenta de varios encuentros sin importancia.

La prensa insiste en asegurar que el Gobierno no hace públicos todos los datos que tiene.

Banquete—Sin noticias

Madrid 5 á las 11 n.

Se está celebrando en la legación de los Estados Unidos un banquete de gala en honor de los plenipotenciarias estranjeres.

Asiste el ministro de Estado español.

Sin noticias de filipinas.

Mercado de Inca

Dia 2 de Diciembre

Almendrón	qq. Ptas.	de 73'00 á 75'00
Trigo.	cuart.	de 20'50 á 21'50
Candeal.		de 21'50 á 22'00
Cebada del pais		de 10'00 á 10'50
Id. forastera		de 8'50 á 9'00
Avena del pais		de 9'00 á 9'50
Id. forastera		de 8'75 á 9'25
Habas para cocer.		de 00'00 á 00'00
Id. ordinarias.		de 20'00 á 20'50
Habas de ganado.		de 17'00 á 17'50
Garbanzos.		de 28'00 á 29'00
Habichuelas blancas.		de 30'00 á 34'00
Id. negras.		de 40'00 á 40'00
Frijoles.		de 29'00 á 30'00
Maiz		de 13'00 á 14'00
Higos pasos	arr.	de 0 00 á 00'00
Cerdes cebados	arr.	de 10'00 á 12'50



LOTERIA NACIONAL

PROSPECTO DE PREMIOS

QUE SE HA DE CELEBRAR EN MADRID EL DÍA 23 DE DICIEMBRE DE 1897

Constará de 55.000 billetes, al precio de 500 pesetas cada uno, divididos en DÉCIMOS á 50 pesetas: distribuyéndose 19.250.000 pesetas en 2.820 premios y 5.499 reintegros, de la manera siguiente:

PREMIOS		PESETAS
1	de	3.000.000
1	de	2.000.000
1	de	1.000.000
1	de	750.000
1	de	500.000
1	de	250.000
2	de 100.000	200.000
4	de 80.000	320.000
6	de 60.000	360.000
8	de 40.000	320.000
10	de 30.000	300.000
18	de 20.000	360.000
2.160	de 2.500	5.400.000
99	aproximaciones de 2.500 pesetas cada una, para los 99 números restantes de la centena del que obtenga el premio de 3.000.000 de pesetas	247.500
99	idem de 2.500 id., para los 99 números restantes de la centena del premiado con 2.000.000 de pesetas	247.500
99	idem 2.500 id., para los 99 números restantes de la centena del premiado con 1.000.000 de pesetas.	247.500
99	idem de 2.500 id. para los 99 números restantes de la centena del premiado con 750.000 pesetas	247.500
99	idem de 2.500 id., para los 99 números restantes de la centena del premiado con 500.000 pesetas	247.500
99	idem de 2.500 id., para los 99 números restantes de la centena del premiado con 250.000 pesetas	247.500
2	idem de 35.000 id., para los números anterior y posterior al del premio primero	70.000
2	idem de 30.000 id., para los del premio segundo	60.000
2	idem de 25.000 id., para los del premio tercero.	50.000
2	idem de 20.000 id., para los del premio cuarto	40.000
2	idem de 12.000 id., para los del premio quinto	24.000
2	idem de 5.750 id., para los del premio sexto	11.500
2.820		16.500.500
REINTEGROS		
5.399	de 500 pesetas para los 5.399 números cuya terminación sea igual á la del que obtenga el premio primero	2.749.500
		19.250.000

Palma—Imp. de Rubí y Monserrat—Marina 2